

No Quiso Descansar ni aún en sus Momentos de Dolor

EGA
S 3683, RIVADAVIA 6426
07-3308 T. E. 65-7100-2733

EGA
S 3683, RIVADAVIA 6426
07-3308 T. E. 65-7100-2733

07-3308 -T. E. 65-7100-7733

Momentos Estelares en la Vida de **EVA PERON**

Critica

1945A el tiempo y parece que vive. El ánimo colectivo, el ánimo nacional, el ánimo de cada argentino, no se baten a que el sacrificio de sus energías corporales se le haya llevado para siempre. No, Eva Perón, por el contrario, vive para siempre.

Su consueño no le ha extinguído y ahí está como el jefe de cada día o la aurora rosada de cada amanecer. En muchos, en muchísimos sitios, tiene el retablo y el altar. En el corazón de la gente, y sobre todo de la pobre gente redimida, tiene su altar y su lámpara de amor impercedero.

Vamos su retrato en alguna parte y no creemos, no queremos crear, se niegan a crear las raíces de nuestro sentimiento, que cerca de allí no se encuentra como antes la mujer abnegada, con los brazos abiertos para remediar las aflicciones de su pueblo para enjugar sus lágrimas y resaca sus heridas y encender su alegría de vivir.

EVA PERON es ya un mito de la Argentina y de América; pero no un mito muerto, legendario en pretérito histórico, como los del mundo antiguo. Es el mito de la eternidad: el espíritu hecho milagro de puro subsistir.

Ni en la sombra de una sombra, ni en la más pequeña medida, se ha menguado su presencia espiritual. Uno acaba por creer que existe de tanto queriendo tantas vanidades.

En pocos casos, a lo largo de la Historia, se adentró alguien de manera tan acendrada y total en el corazón y los tuétanos del sentir de la gente.

su amadísima Ciudad Infantil. La vemos proclamando los Derechos de la Ancianidad, como si su mano blanca reflejase el consorcio en las frentes rugosas de tantos viejos condenados al desamparo viendo, como velas antes, inútil su larca tarea de tantos inviernos hasta envejecer.

Al modo de una película de lut de verdades, de energía. Incontable, desfila en nuestro recuerdo, darramando y deshaciendo sus fuerzas materiales en continua faena cónstrutiva y tenaz. En el altar que cada uno de los humildes y de los argentinos sensible hizo de ella en su pecho, no han sido los tugaces videntes de un año tiempo tan siquiera apreciable para que su imagen perdurara.